

**Nueva Economía Social y Empleo en Quebec :  
hacia una democratización de las relaciones  
laborales**

**Solange van Kemenade y Louis Favreau**

Nota sobre autores :

**Solange van Kemenade**, es socióloga y miembro asociado de la Cátedra de investigación en desarrollo comunitario-CRDC y del Centro de investigaciones sobre las innovaciones sociales en economía social, empresas y sindicatos (CRISES). **Louis Favreau**, es sociólogo y profesor en el Departamento de trabajo social de la Universidad de Quebec en Hull, Quebec, Canada. El es también titular de la Cátedra de investigación en desarrollo comunitario y responsable del sector de Economía Social del Centro de Investigaciones sobre las Innovaciones sociales en Economía Social, Empresas y Sindicatos y responsable del Taller Empleo e Inserción de la Alianza de Investigación Universidad-Comunidad en Economía Social de Quebec.

**Chaire de recherche en développement communautaire (CRDC)  
(Cátedra de investigación en desarrollo comunitario-CRDC)**

**SECCION EN ESPAÑOL no 2**

**ISBN: 2-89251-092-9**

**Febrero, 2001**

**Université du Québec à Hull (Universidad de Quebec en Hull)**

## INDICE

PRESENTACION.....	1
1. LA ECONOMÍA SOCIAL : UNA REALIDAD COMPLEJA .....	3
1.1 Vieja y nueva generación de iniciativas de economía social.....	4
2. LA NUEVA ECONOMÍA SOCIAL EN QUEBEC : ACTORES, SECTORES Y ROL DEL ESTADO .....	4
2.1 El modelo quebequense de economía social.....	5
2.2 Los sectores privilegiados por la economía social.....	6
2.3 Las críticas a la economía social.....	7
3. EMPLEO Y ECONOMÍA SOCIAL.....	7
3.1 Empleos creados .....	7
3.2 Economía social y calidad del empleo.....	10
CONCLUSIÓN.....	13
Referencias bibliográficas.....	15
Sitios Internet relacionados con la economía social en Québec (selección).....	18
Sitios Internet relacionados con la economía social en América Latina (selección).....	19

## PRESENTACIÓN<sup>1</sup>

La relación entre economía social y proceso social del trabajo no resulta ser a priori evidente. En realidad, la economía social o economía solidaria (concepto más reciente) no ha sido una temática de interés para los sociólogos del trabajo en América Latina. Curiosamente, han sido los economistas latinoamericanos los pioneros en investigar la nueva economía social y en construir herramientas conceptuales que permitieran el análisis de este sector<sup>2</sup>. La economía social (ES), sin embargo, está demostrando no solamente de ser capaz de crear empleos de calidad sino de satisfacer necesidades no contempladas por la economía capitalista y más aún, en estos últimos años, de lanzarse en actividades que se sitúan en franca competencia con aquellas ofrecidas por la economía capitalista como el crédito, por ejemplo.

El objetivo de este artículo es el de dar a conocer el potencial de la economía social como generadora de empleos de calidad en un contexto en el que el empleo típico constituye un privilegio de pocos. En efecto, tanto en los países del Norte como en los del Sur, el desempleo estructural con la consecuente exclusión social, ha llevado en los últimos años a la búsqueda de vías alternativas de inserción. Nuevas formas de economía social, promovidas esencialmente por actores de la sociedad civil constituyen en este contexto una nueva posibilidad de integración. La “ nueva economía social ” (NES), sobre la que centramos esta comunicación, es portadora de un gran potencial en la medida en que, generalizándose, es posible de engendrar nuevas formas de cohesión social (reemplazando el poder integrador del Estado de bienestar) e instaurar las bases para una reflexión sobre las condiciones requeridas para establecer un nuevo contrato social.

Además, la inserción en actividades de economía social permite a las personas que trabajan en esas actividades la construcción de una identidad que se distingue de aquella construída a partir de un vínculo con la economía de mercado. Este tipo de inserción proporciona, sin embargo, un alto grado de

---

<sup>1</sup> Esta comunicación fué presentada en el III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, organizado por la Asociación latinoamericana de sociología del trabajo (ALAST), en Buenos Aires, del 17 al 20 de mayo del 2000 (Area : Tecnología, organización y proceso de trabajo). El texto original ha sido actualizado con datos y estudios de casos recientes dando origen a la presente version.

<sup>2</sup> Razeto en Chile, H. Ortiz en Perú y J.J. Coraggio en Argentina para mencionar sólo algunos. Pueden consultarse además las siguientes referencias : Ortiz, H y I. Muñoz (ed.). 1998. *Globalización de la solidaridad, un reto para todos*. Lima : Grupo internacional de economía solidaria y Centro de estudios y publicaciones; Coraggio, J.L. 1999. *Política social y economía del trabajo, alternativas a la política neoliberal para la ciudad*. Madrid/Buenos Aires : Miño y Dávila Editores.

gratificación ya que las actividades de ES no están orientadas hacia la obtención de una ganancia. Por el contrario, su objetivo principal es, más bien, el de resolver un problema, satisfacer una necesidad. Se trata, en general, de iniciativas basadas sobre un enfoque democrático que supone compartir la responsabilidad, el poder y los beneficios. Este tipo de experiencias, que pueden asumir la forma de cooperativas, empresas de inserción, redes de intercambio solidario, círculos de micro-crédito o bancos sociales, por nombrar sólo algunas, nacen no sólo por razones o necesidades económicas sino por motivos más poderosos como el rechazo de formas de economía meramente especulativas.

El potencial de las iniciativas de la economía social es, en consecuencia, enorme. La economía social ocupa por esta razón, un lugar central en la agenda política y económica quebequense y ha sido objeto de la creación de un grupo de trabajo especial encargado de elaborar y presentar proyectos al gobierno en este área. Nuevas partidas presupuestarias han sido adjudicadas a organismos que trabajan en el área de desarrollo económico local para financiar proyectos de economía social.

Este artículo se divide en tres partes. En la primera, mostramos la complejidad del concepto de economía social y presentamos una definición síntesis. Damos cuenta además, en esta primera parte, de la distinción entre la vieja y la nueva generación de instituciones de economía social.

En la segunda sección de la comunicación hacemos una breve presentación de la economía social en Quebec, explicando someramente cómo algunos eventos que se produjeron en estos últimos años estimularon notablemente su desarrollo. Hacemos hincapié sobre el rol del Estado en la construcción de un modelo quebequense de desarrollo en el cual la economía social ha ocupado desde siempre un lugar de privilegio. Por último, nos detenemos sobre algunas críticas que se formulan a la economía social.

En la tercera y última sección del texto, abordamos la cuestión del empleo en las empresas de economía social. Presentamos, en primer lugar, un breve balance de los empleos creados en este sector, nos detenemos sobre tres tipos de iniciativas de economía social : las cooperativas de servicios a domicilio, las empresas de inserción y los fondos que financian el desarrollo local, mostrando en los tres casos, sus objetivos, su manera de funcionar y su impacto. Por último, nos abocamos a la cuestión de la relación entre los empleos en el sector de la economía social y los trabajadores que los ocupan.

Antes de comenzar nuestra presentación, creemos oportuno hacer algunas precisiones sobre nuestra perspectiva de análisis del tema de la economía social. Nuestro análisis se inspira de las nuevas

perspectivas de análisis de la sociología económica. Estas nuevas corrientes buscan la articulación entre lo económico y lo social, entre el análisis micro y el análisis macro-económico, diferenciándose de las corrientes de análisis clásicas, keynesianas y neoliberales.

Desde las nuevas perspectivas de la sociología económica, las proposiciones para resolver la crisis del empleo se inspiran de nuevos modelos de desarrollo que señalan la importancia de estrategias innovadoras en materia de creación de empleo. Se valorizan, por ejemplo, el espacio local como espacio de toma de decisiones, los ciudadanos como protagonistas en el proceso de desarrollo, el ahorro local, la reinversión local y las iniciativas de economía social, entre otros elementos.

Entre los representantes de estas nuevas corrientes, se encuentran economistas y particularmente sociólogos cuyas perspectivas de análisis parten de la crisis del paradigma económico actual<sup>3</sup>. Estos autores, algunos de los cuales adhieren a la escuela regulacionista, nos han inspirado en el análisis de la nueva economía social (NES) quebequense que es considerada, conjuntamente con el desarrollo local (DL), como una componente central del nuevo contexto socio-económico (Lévesque, 1999)<sup>4</sup>.

## **1. LA ECONOMÍA SOCIAL : UNA REALIDAD COMPLEJA**

Los especialistas en el tema concuerdan en señalar que la economía social constituye un concepto difícil de definir. Para Monzón y Defourny (1992), la economía social, tercer sector o “*non profit sector*” en el mundo anglosajón engloba las actividades económicas que no forman parte ni del sector público ni del sector privado. Otros autores han definido la ES por sus componentes (Henri Desroche), por las reglas de funcionamiento (Claude Vienney), por sus valores sociales (Jacques Defourny) o por la dinámica de sus actores y sus formas. En este último caso, se trataría de iniciativas locales que refuerzan la cohesión social y la creación de empleo. (Jean-Louis Laville).

En una tentativa de síntesis, la economía social puede ser considerada como una estrategia de desarrollo basada sobre formas particulares de empresas o de instituciones regidas por un funcionamiento democrático y caracterizadas por sus actividades, la naturaleza de su membresía y la repartición de

---

<sup>3</sup> Algunos de los autores que adhieren a esta perspectiva son Rosenvallon, Gorz, Lipietz, Eme y Laville, Perret y Roustang, Castell, Coriat y Sainsaulieu. En Quebec, Bélanger, Lévesque y Favreau, para mencionar sólo algunos.

<sup>4</sup>La contribución de los investigadores quebequenses miembros del CRISES (Centro de investigación sobre las innovaciones sociales en la economía social, las empresas y los sindicatos) es, a este respecto, notable.

beneficios. Las empresas de economía social cuestionan la dominación del capital adaptándose al mismo tiempo al mercado. Estas iniciativas se hacen cargo de actividades necesarias pero descuidadas por el capitalismo o por el Estado. En cuanto a la forma jurídica, las empresas de economía social pueden ser cooperativas, mutuales u organismos sin fines de lucro (Favreau, 1997).

### **1.1 Vieja y nueva generación de iniciativas de economía social**

La economía social no es una realidad nueva, es la aparición del capitalismo que marca su nacimiento (D'Amours, 1997 ; Lévesque y Vaillancourt, 1997 ; Favreau, 1997).

Las primeras iniciativas buscan satisfacer necesidades sociales no satisfechas o parcialmente satisfechas por el sistema económico dominante. Así, en la primera mitad del siglo XIX, las sociedades de socorro o de ayuda mutua y las mutuales de seguro se multiplican tratando de responder al desamparo de la clase trabajadora que no disponía de los recursos necesarios para afrontar situaciones de enfermedad, accidentes o muerte<sup>5</sup>. Las cooperativas de ahorro y de crédito o las cooperativas agrícolas nacen un poco más tarde en defensa de los intereses de los agricultores amenazados por la penetración de los grandes capitales en este área. Las cooperativas de habitación, de alimentación, de pesca y de trabajadores en otros sectores se multiplican a partir de la crisis de 1930.

A partir de la década del 70, asistimos a la emergencia de una nueva economía social (NES), resultado de nuevos movimientos sociales portadores de nuevas demandas sociales. Esta nueva economía social comparte los valores y los principios de base de la primera generación de iniciativas. Se distingue, sin embargo, en el tipo de necesidades que busca satisfacer y en el tipo de actores que la promueven. Se trata, en este caso, de nuevos actores sociales como grupos populares (o de la sociedad civil)<sup>6</sup>, sindicatos, movimiento de mujeres, asociaciones juveniles, colectividades locales, comunidades étnicas e indígenas, etc.

## **2. LA NUEVA ECONOMÍA SOCIAL EN QUEBEC : ACTORES, SECTORES Y ROL DEL ESTADO**

---

<sup>5</sup>La primera empresa de seguros en Quebec fué una mutual, creada en 1789 bajo el nombre de “ Société bienveillante de Québec ”. El movimiento mutualista cobra importancia en los años 1830 y conoce un desarrollo sin igual entre 1860 y 1870.

<sup>6</sup>En la tradición francófona : grupos comunitarios.

Dos eventos relativamente recientes reavivaron el debate público sobre la economía social en Quebec. En 1995, las agrupaciones de mujeres se movilizan en una marcha contra la pobreza bajo el lema “ Pan y rosas ”. Entre las nueve reivindicaciones que presentan al gobierno, una solicita la implementación y la consolidación de *infraestructuras sociales*. Se trata fundamentalmente de sostener, mediante un financiamiento más adecuado, las iniciativas comunitarias que las mujeres consideraban tan esenciales como las rutas o los puentes para el desarrollo de la sociedad. De allí, la denominación de *infraestructura*. Esta marcha sienta un importante jalón en la historia de la nueva economía social quebequense<sup>7</sup> ya que el gobierno crea inmediatamente un Comité de orientación y de concertación sobre la economía social y comités regionales de economía social (los CRÈS) cuya misión es la de formular recomendaciones al gobierno sobre la definición, los criterios y los proyectos de economía social.

Un año después, es decir en 1996, el gobierno de Quebec convoca a los actores sociales y económicos más representativos a una reunión cumbre socio-económica (Sommet sur le devenir socio-économique du Québec) a los fines de dialogar y establecer un consenso sobre el futuro económico y social del país. Una de las medidas adoptadas inmediatamente después de esta cumbre es la creación de un Grupo de trabajo sobre la economía social (Chantier d'économie sociale) cuyo mandato es el de precisar el modelo quebequense de economía social. Es el reconocimiento oficial a la economía social.

A partir de 1998, y dentro del marco de una reorganización de las políticas de desarrollo regional y local, el gobierno acuerda a los Centros locales de desarrollo (CLD) una partida presupuestaria propia para promover las empresas de economía social. Actualmente existen 105 Fondos de economía social (FES, Fonds d'économie sociale) distribuidos en todo el territorio de Quebec.

## **2.1 El modelo quebequense de economía social**

A pesar de que algunos de los rasgos que caracterizan la economía quebequense pueden encontrarse en otros países, es el conjunto de los rasgos que hacen de ella una configuración relativamente original (Lévesque y Ninacs, 1997). Esta configuración está íntimamente ligada al modelo de desarrollo quebequense. En efecto, las empresas colectivas (cooperativas y estatales) se desarrollaron en Quebec (y en este territorio más intensivamente que en el resto de Canadá) debido a dos razones : la debilidad de las empresas francófonas que eran minoritarias con relación a las empresas de origen extranjero y

---

<sup>7</sup>Las distintas agrupaciones de mujeres responden a la convocatoria de la Federación de mujeres de Quebec.

canadienses inglesas y el clima social de concertación y de compromiso de los grupos de la sociedad civil. Este modelo de cooperación y corporativismo fueron inspiración de la doctrina social de la Iglesia Católica y de la ideología corporativa de la época.

El modelo de desarrollo quebequense se apoya, entonces, sobre las empresas del sector público, las empresas privadas y las cooperativas. Este modelo ha dejado desde siempre un espacio importante para la economía social.

Actualmente, existen 52 empresas estatales, 5 000 empresas de economía social, 2 000 grupos intermedios con una vocación económica y un gran número de empresas privadas controladas por empresarios sensibles al desarrollo de la economía quebequense (Bourque, 1999). De ahí que algunos economistas rechacen la idea de una dominación global de la regulación neoliberal, sin negar por lo tanto el peso de esta tendencia.

## **2.2 Los sectores privilegiados por la economía social**

La economía social quebequense está presente en 11 principales sectores (Malo, citada en D'Amours, 1997). Se trata del sector financiero, en donde el Movimiento Desjardins (cajas de ahorro popular) ocupa un lugar de privilegio y los fondos de desarrollo, sector de la alimentación, inmobiliario, de la salud, de servicios sociales y de servicios personales, de la educación, de la cultura, de turismo y de recreación, del transporte, de energía y de recursos naturales, de la producción manufacturera, del desarrollo.



## 2.3 Las críticas a la economía social

A pesar de la gran adhesión que la economía social ha suscitado, tanto en las esferas gubernamentales como civiles e intelectuales, ha habido igualmente algunas críticas. Estas últimas alertan contra una pretendida *ilusión de la economía social* y se centran particularmente sobre el riesgo de *ghettoisation* (Boivin y Fortier, 1998). Este riesgo implica que la economía social serviría únicamente como fuente de empleo precario y de bajos salarios (“*cheap labour*”) constituyendo un instrumento de gestión de la exclusión. Por otra parte, una apropiación estatal de las iniciativas de economía social, la acercaría más a la economía neoliberal dominante quitándole su carácter de alternativa. Estas críticas señalan algunos de los riesgos que los propios simpatizantes han sabido ya identificar. La diferencia es que se trata, en el primer caso, de un tipo de crítica detractora que parte de una visión reduccionista de la realidad tendiente a reivindicar el rol de Estado de bienestar de otrora.

## 3. EMPLEO Y ECONOMÍA SOCIAL

### 3.1 Empleos creados

Desde la reunión cumbre sobre la economía social hasta fines de marzo de 1999 los proyectos financiados en el sector de la economía social generaron empleos e inversiones importantes. Casi 8 000 personas estaban empleadas por una empresa de economía social<sup>8</sup>. 60% de esos empleos fueron creados en el sector de servicios de proximidad o servicios a personas, como guarderías y empresas de ayuda doméstica. El resto de los empleos se distribuye entre las empresas de inserción, los centros de trabajo adaptados, los centros de alojamiento vinculados al sistema penal, las empresas del sector de bosques y maderas y otros sectores. Se trata de empresas que pertenecen a la nueva economía social, promovida y apoyada particularmente en los últimos años por las políticas del sector público como respuesta a los reclamos de las agrupaciones de mujeres. La suma invertida era de 451 millones de dólares. El objetivo que el Grupo de trabajo sobre la economía social se ha fijado es el de superar los 20 000 empleos. El número de empresas y de empleos del sector de economía social se duplica si se consideran las empresas de la primera generación o sea las cooperativas, mutuales, etc. Efectivamente, los primeros resultados de una encuesta realizada recientemente sobre el sector de la economía social (considerada globalmente)

---

<sup>8</sup>La fuente de información consultada es : *Oser l'économie sociale. Portrait synthèse au 31 mars 1999.*

proveen cifras superiores sobre el sector. Existen, según este estudio, unas 10 000 empresas de economía social reagrupadas en más de 100 redes. Estas empresas generarían unos 125 000 empleos<sup>9</sup>.

Por otra parte, las empresas de economía social han sabido organizarse rápidamente en agrupaciones de segundo nivel. Concretamente, las empresas que prestan servicios a domicilio, organizadas bajo la forma de cooperativas están nucleadas en una federación de cooperativas de servicios a domicilio<sup>10</sup>. Estas empresas, que surgieron en el transcurso de los últimos años, cumplen un rol importantísimo y satisfacen una serie de necesidades que no están contempladas ni por el sector público ni por el sector privado. La reorganización del sistema de salud quebequense que ha llevado, en los últimos años, a la reducción del tiempo de hospitalización de los pacientes, así como una tendencia demográfica al envejecimiento de la población, son los dos factores principales que motivaron la creación de esas cooperativas cuyo objetivo es el de garantizar una mejor calidad de vida a las personas de edad que desean seguir viviendo en sus propios hogares.

En cuanto a las empresas de inserción, algunas de las cuales se organizan bajo la forma cooperativa y otras como organismos sin fines de lucro, su rol es igualmente primordial. El objetivo de estas empresas de economía social es, en general, el de ofrecer un stage de formación-trabajo en un sector productivo (carpintería, reciclado, metalurgia o transformación de la madera) o de servicios (promoción, sondeos de opinión pública, comercialización, restaurants, etc.).

No podemos, en este artículo, extendernos sobre el resto de los sectores en los que la economía social interviene, sin embargo el caso de los fondos de desarrollo que se inscriben dentro de la economía social merece que nos detengamos algunos segundos. Efectivamente, desde principios de la década del 90, nuevos instrumentos financieros hacen su aparición para responder a la falta de crédito que sufrían los micro y pequeños empresarios, así como determinado tipo de clientelas (mujeres, inmigrantes, jóvenes, etc.). Actualmente, cerca de 350 fondos ofrecen microfinanciamiento que es utilizado para la creación de proyectos interesantísimos que permiten la inserción de los beneficiarios revitalizando al mismo tiempo la economía local (Lévesque, Mendell y van Kemenade, 1997). El objetivo de este tipo de fondos, que

---

<sup>9</sup> La encuesta mencionada ha sido realizada por el Comité sectorial de la mano de obra de la economía social y de la acción comunitaria en el 2000. Los primeros resultados fueron difundidos en un cuaderno dedicado al tema en la Revista *Recto Verso*, septiembre-octubre 2000, no. 286 (p.13-17).

<sup>10</sup> A la fecha existen 31 cooperativas de servicios a domicilio nucleadas en la Federación.

pueden montarse con capital local (vecinos de una localidad, por ejemplo<sup>11</sup>) con capital sindical (los aportes de trabajadores como en el caso del Fondo de la Federación de trabajadores de Quebec, FTQ), con capital público o con una asociación de todas esas fuentes es el de promover el desarrollo local y la creación de empleos. En el caso de los jóvenes, el acceso al capital para crear una micro o pequeña empresa, les brinda no sólo una posibilidad de inserción sino que evita al mismo tiempo la migración hacia los grandes centros urbanos, ya que las pequeñas localidades rurales hacen frente a graves problemas demográficos (van Kemenade, 1999).

Las posibilidades que la economía social ofrece en términos de creación de empleos son, en consecuencia, muy amplias y los éxitos significativos.

---

<sup>11</sup> El CIEL, fondo que se batió gracias a un préstamo de algunos vecinos de una localidad rural constituye un caso ilustrativo de este tipo de experiencias. Desde 1985, en que se creó, este fondo financió más de una centena de proyectos de jóvenes. Véase al respecto : van Kemenade, Solange. 1998. “ Le CIEL de Lotbinière\_Ouest : un fonds communautaire destiné aux jeunes entrepreneurs ”. *Cahiers de la Chaire de recherche en développement communautaire (CRDC)*, Série Pratiques économiques et sociales, no 9. Véase también Comeau, Y., L. Favreau, B. Lévesque y M. Mendell (dir.). 2001. *Emploi, économie sociale et développement local. Les nouvelles filières*. Collection Pratiques et Politiques sociales, Sainte-Foy : Presses de l'Université du Québec, 336 p.

### **3.2 Economía social y calidad del empleo**

Las empresas de economía social no sólo ofrecen a una gran mayoría de trabajadores del sector la posibilidad de reintegrarse al mercado de trabajo sino que además logran crear condiciones de trabajo que son altamente satisfactorias para esas personas. Estas son dos de las principales conclusiones que se desprenden de una encuesta realizada a fines de 1999 entre los trabajadores de este tipo de empresas (Paquet y Favreau, 2000).

Dado que la nueva economía social constituye un campo de estudios poco desarrollado, debido principalmente a su juventud, la evaluación de la calidad de los empleos y de la apreciación de la calidad por parte de los trabajadores a partir de dimensiones subjetivas y objetivas constituye un tema, por ende, igualmente poco abordado. La investigación mencionada nos permite, sin embargo, acceder a algunas revelaciones interesantes. Se trataba, en dicho estudio, de tener en cuenta las componentes objetivas (salarios, horas y condiciones de trabajo, etc.) y las componentes subjetivas (integración, satisfacción e implicación con el trabajo) de los empleos ofrecidos en las empresas de economía social como cooperativas y asociaciones sin fines de lucro.

La encuesta mencionada permitió refutar algunos prejuicios sobre los empleos en el sector de la economía social. Efectivamente, las conclusiones que se desprenden de este trabajo muestran que no se trata ni de empleos precarios ni de empleos mal pagos (como algunas críticas lo dejan suponer) ya que los trabajadores del sector tenían una antigüedad promedio de tres años en el empleo, el salario promedio por hora era superior al salario mínimo (11,36\$ contra 6,90\$), la remuneración de las mujeres era ligeramente superior a la de los hombres, y la semana de trabajo era de alrededor de 40 horas.

Uno de los aspectos más significativos de esta investigación, es el de mostrar que estos empleos permitieron la reinserción de 32% de los trabajadores en el mercado de trabajo. Se trata, en efecto, de beneficiarios del seguro de desempleo o de la seguridad social cuyo tiempo de desempleo puede, en algunos casos, ser relativamente prolongado. Por otro lado, esos mismos empleos permitieron a 59% de los trabajadores mejorar su situación personal. Los empleos de la economía social favorecen al mismo tiempo una equidad de acceso y de salarios a hombres y a mujeres. Por último, según la encuesta, el nivel de satisfacción de los trabajadores de empresas de economía social es muy elevado (4, en una escala de 1

a 5) y más elevado con relación a los trabajadores de empresas del sector privado, ya que la encuesta permitía la comparación.

Algunos estudios de casos sobre empresas de economía social apuntan en el mismo sentido que los resultados que venimos de presentar completando además el balance positivo sobre las posibilidades que ofrece este tipo de empleos<sup>12</sup>. Así, por ejemplo, una monografía realizada sobre el *Centro de formación en empresa y recuperación, CFER*, empresa de inserción en el sector del reciclado de papel, plásticos y metales en la región del Outaouais, muestra que esta experiencia, por la vía de la formación y el trabajo contribuye a la inserción social y profesional de jóvenes con dificultades (Gaudreau, Beaudoin y Favreau, 1998)<sup>13</sup>. Más aún, el CFER ha crecido muy rápidamente en términos económicos, reduciendo la parte del financiamiento público que recibía en los primeros años de existencia. El volumen de sus operaciones así como sus ingresos crecientes constituyen una prueba fehaciente de la capacidad financiera de este tipo de empresas.

El *Chic Resto Pop* constituye una de las más antiguas iniciativas de la nueva economía social quebequense. Se trata, en este caso, de un restaurant comunitario localizado en un barrio desfavorecido de Montreal que funciona al mismo tiempo como empresa de inserción. Chic Resto Pop ofrece comidas a precio módico a la población carenciada del barrio empleando en su cocina a personas excluidas del mercado de trabajo. Con una facturación de casi un millón de dólares y empleando 123 trabajadores (entre permanentes y en stage), esta empresa logra conciliar sus objetivos de rentabilidad económica con su misión social (Duguay, 1997).

*Les Cuisines des Parents* (Las Cocinas de los Padres) constituye otro ejemplo de experiencias exitosas en el área de la nueva economía social. Esta iniciativa nace como un grupo de cocina colectiva liderado por mujeres preocupadas por alimentar sus familias en un barrio desfavorecido de Montreal. De grupo que privilegia la dimensión de ayuda mutua pasa, en pocos años, a empresa comunitaria de servicios en alimentación. La empresa conjuga actualmente una lógica de servicio a la comunidad con una lógica de empresariado colectivo (Duguay y Beaudoin, 1998). Efectivamente, la preocupación de alimentar correctamente a los niños del barrio, ya que los servicios de alimentación son dispensados en las

---

<sup>12</sup>EL CRISES (Centre de investigación sobre las innovaciones sociales en la economía social, las empresas y los sindicatos) con sede en la Universidad de Quebec en Montreal lleva publicados alrededor de 23 estudios de casos de empresas de economía social. La CRDC (Chaire de recherche en développement communautaire) de la Universidad de Quebec en Hull, trabajando en la misma línea de estudios de casos ha publicado más de una decena.

escuelas, es la preocupación principal de las mujeres siendo su voluntad de integrarse al mercado de trabajo una inquietud secundaria. Los servicios se extienden además a las personas de edad del barrio que reciben una comida diaria.

*L'Atelier du Chômeur* (El Taller del desempleado), constituye, dentro de esta presentación, un último ejemplo de experiencia exitosa en el área de la economía social (Beaudoin y Favreau, 2000). Creado en 1992 como un organismo de ayuda mutua para los trabajadores despedidos de la localidad de Sorel, el taller se convierte con el transcurso de los años en una empresa de inserción para jóvenes en el sector del reciclado y la recuperación de prendas de vestir, muebles y artefactos electrodomésticos. El éxito de esta iniciativa se explica por el contexto socio-económico de la región y por un gran dinamismo comunitario. En efecto, la región de Sorel (a unos 50 Km de Montreal) que conoce, poco después de la crisis del 30, un rápido proceso de industrialización con la creación de empleos de calidad, asiste, en la década de los 80, al cierre de fábricas generándose en la región altos porcentajes de desocupación. El Taller emplea actualmente una docena de trabajadores permanentes, ofrece unas treinta pasantías de formación anuales y administra un presupuesto de 670 000 dólares canadienses anualmente.

---

<sup>13</sup>Esta experiencia ha sido patrocinada por los Centros de Juventud de la región del Outaouais, institución estatal encargada de asistir a los jóvenes con dificultades familiares, sociales y legales.

## CONCLUSIÓN

Las empresas de economía social cumplen funciones significativas en varios planos. En primer lugar, todas esas empresas responden a necesidades locales (municipal, barrial, colectividad, etc.) y la respuesta a esas necesidades se hace asumiendo una responsabilidad colectiva.

Estas iniciativas permiten la integración social y profesional de personas que, por distintos motivos, particularmente en el caso de las empresas de inserción, no logran insertarse en el mercado de trabajo por las vías tradicionales. También ofrecen formas de aprendizaje no previstas por el sistema de educación formal.

Con frecuencia, los objetivos que se fijan en primera instancia son superados por otros más ambiciosos pero que se inscriben siempre dentro de una perspectiva de prevención social. Así, por ejemplo, las *Cocinas de los Padres* no sólo venden sus productos alimenticios a las escuelas del barrio dentro del Programa de alimentación sino que trabajan también sobre la problemática de la deserción escolar y otras dificultades que experimentan los adolescentes. *El Taller del desempleado* también extiende sus actividades iniciales complejizando sus funciones en el área de la inserción, actividades no previstas en sus inicios.

Se trata de iniciativas que comparten valores comunes como la democratización en la toma de decisiones, la participación, la reciprocidad y el don, la responsabilidad colectiva, la autonomía en la gestión y la primacía de las personas en la repartición de las ganancias.

Por otra parte, el equilibrio entre la búsqueda de una rentabilidad económica que permita la supervivencia de la iniciativa y su vocación social se logra sin mayores dificultades en la mayor parte de los casos analizados.

En este contexto, el alto grado de satisfacción de los trabajadores de estas empresas no puede sorprendernos ya que el mercado de trabajo no es un lugar de intercambio de trabajo contra dinero sino un compromiso asumido en cambio de un reconocimiento (Perret, 1995, p.69). El trabajo es al mismo tiempo factor de producción y vector de integración en donde se forja una identidad (Paquet y Favreau, 2000). La inserción en empresas que priorizan un proyecto colectivo constituye para los trabajadores no

sólo la ocasión de obtener un reconocimiento sino la posibilidad de crecer personal y profesionalmente en un clima estimulante que valoriza las competencias de cada trabajador.

Estas iniciativas que permiten establecer nuevas solidaridades tienen, además, la “capacidad de reproducirse, de permitir una reorganización de las relaciones entre los actores sociales y de producir nuevos acuerdos institucionales”. Ellas son capaces de exigir para desarrollarse, como resultado, “un cambio de las formas institucionales del sistema global y en ese sentido pueden dar nacimiento a procesos de emergencia de nuevas regularidades sociales” (CRDC-CRISES, 1998, p. 1).

A modo de conclusión señalamos que la economía social es un excelente pretexto para los investigadores interesados en la relación entre el Estado y la sociedad civil y entre el Estado y el mercado. La NES invita a repensar estas dos relaciones ya que en el primer caso, ella abre un espacio más amplio a las asociaciones de la sociedad civil y a nuevas formas de gobernabilidad. En cuanto a la segunda, la NES busca nuevas soluciones económicas, nuevas formas de solidaridad, la proximidad, el capital social y la asociación de los actores.

En fin, si bien la economía social no constituye en sí misma un nuevo modelo de desarrollo ni puede substituirse a las políticas macro-económicas, ella permite repensar la cuestión de la democratización laboral y de la democratización económica. Sin embargo, como señalan algunos investigadores, una democratización económica es condición necesaria para su difusión y desarrollo (Lévesque, 1999).



## Referencias bibliográficas

- Beaudoin, Lucie y Louis Favreau. 2000. “ Une entreprise d’insertion dans le domaine de l’environnement : l’expérience de l’Atelier du Chômeur du Bas-Richelieu Inc. ”. *Cahiers de la Chaire de recherche en développement communautaire*, Série Pratiques économiques et sociales no. 14, 69 p.
- Boivin, Louise y Mark Fortier (dir.). 1998. *L'économie sociale. L'avenir d'une illusion*. Montreal : Fides.
- Bourque, Gilles. 1998a. “ Le retour des fondamentalistes ”. *Économie et Solidarités*, vol. 29, n°. 2, p. 154-158.
- Bourque, Gilles. 1998b. “ Le modèle québécois de développement : de l’émergence au renouvellement ”, *Économie et Solidarités*, vol. 30, n°. 1, p. 127-141.
- Bourque, Gilles. 2000. Le modèle québécois de développement. De l’émergence au renouvellement. Collection Pratiques et politiques sociales, Sainte-Foy : Presses de l'Université du Québec, 274 pages.*
- Chaire de recherche en développement communautaire (CRDC). 1998. *Problématique du CRISES et du CRISES-UQAH*. Cahier Hors-Série, diffusion restreinte.
- Comeau, Y., L. Favreau, B. Lévesque y M. Mendell (dir.). 2001. *Emploi, économie sociale et développement local. Les nouvelles filières*. Collection Pratiques et Politiques sociales, Sainte-Foy : Presses de l'Université du Québec, 336 pages.
- Conseil québécois de développement social. 1997. *L'économie sociale : Dérision ou Panacée ?*. Actes de la table ronde, 36 p.
- Coraggio, José Luis. 1999. *Política social y economía del trabajo, alternativas a la política neoliberal para la ciudad*. Madrid/Buenos Aires : Miño y Dávila Editores.
- D'Amours, Martine. 1997. *L'économie sociale au Québec*. Québec : Les Publications de l'IFDÉC, 80 p.

- Defourny, Jacques, Louis Favreau y Jean-Louis Laville (dir.). 1998. *Inserción y nueva economía social*. España : CIRIEC España, 390 p.
- Duguay, Patrick (bajo la dir. de Favreau y Lévesque). 1997. “ Le Chic Resto Pop: une entreprise communautaire et d’insertion ”. *Cahiers de la Chaire de recherche en développement communautaire*, Série Pratiques économiques et sociales no.1.
- Duguay, Patrick y Lucie Beaudoin (bajo la dir. de L. Favreau y B. Lévesque). 1998. “Les Cuisines des Parents ”. *Cahiers de la Chaire de recherche en développement communautaire*, Série Pratiques économiques et sociales no.4.
- Favreau, Louis. 1998. “ Du local au global : enjeux et défis des nouvelles initiatives de développement local et d’économie sociale ”, *Économie et Solidarités*, vol. 29, n° 2, p. 1-13.
- Favreau, Louis. 1997. *L’économie sociale mise en perspective : renouvellement au Nord et émergence au Sud*. Cahiers de la Chaire de recherche en développement communautaire, Série recherche n° 7. Hull : Université du Québec à Hull, 37 p.
- Favreau, Louis y Benoît Lévesque. 1996. Développement économique communautaire. Économie sociale et intervention. Sainte-Foy : Presses de l’Université du Québec, 230 p.
- Gaudreau, Sylvie, Lucie Beaudoin y Louis Favreau. 1998. “ Une entreprise de formation par le travail de jeunes en difficulté : le CFER Outaouais”. *Cahiers de la Chaire de Recherche en développement communautaire*, série Pratiques économiques et sociales no. 6, Université du Québec à Hull, 37 p.
- Laville, Jean-Louis (sous la dir.).1994. *L’économie solidaire, une perspective internationale*. Paris : Desclée de Brouwer, Sociologie économique.
- Laville, Jean-Louis. 1994. “ La nouvelle question sociale ”, dans *Cohésion sociale et emploi*. Paris : Sociologie Économique, Desclée de Brouwer, p. 19-29
- Laville, Jean-Louis. 1992. *Les services de proximité en Europe*. Paris: Syros Alternatives.

- Lévesque, Benoît. 1999. “ Le développement local et l'économie sociale : deux éléments devenus incontournables du nouvel environnement ”, *Économie et Solidarités*, vol. 30, n° 1, p. 95-111.
- Lévesque, Benoît, Marguerite Mendell et Solange van Kemenade. 1997. *Profil socio-économique des fonds de développement local et régional au Québec, Éléments d'analyse*. Québec : Bureau fédéral de développement régional (Québec), 51 p
- Lévesque, Benoît e Yves Vaillancourt. 1997. *La reconnaissance de l'économie sociale comme économie plurielle et comme élément dans la reconfiguration de l'État providence : deux enjeux majeurs*. <http://www.er.uqam.ca/nobel/crises>
- Lévesque, Benoît y William Ninacs. 1997. *L'économie sociale au Canada : L'expérience québécoise*. Document de réflexion pour le colloque Stratégies locales pour l'emploi et l'économie sociale, 23 p.
- Monzón, José Luis y Jacques Defourny. 1992. *Economía Social. Entre economía capitalista y economía pública*. Espagne : CIRIEC, 415 p.
- Monzón, José Luis. 1992. “ La economía social : tercer sector de un nuevo escenario ” in *Economía Social. Entre economía capitalista y economía pública*. Espagne : CIRIEC, p. 11-16.
- Ortiz, Humberto e Ismael Muñoz (ed.). 1998. *Globalización de la solidaridad, un reto para todos*. Lima : Grupo internacional de economía solidaria y Centro de estudios y publicaciones.
- Paquet, Renaud y Louis Favreau (dir.) 2000. “ Qualité de l'emploi et micro-entreprises soutenues par la micro-finance ”. *Cahiers de la Chaire de recherche en développement communautaire (CRDC)*. Série recherche no. 17.
- Perret, B. 1995. *L'avenir du travail, les démocraties face au chômage*. Seuil. Paris.
- Revista *RectoVerso* de septiembere-octubre 2000, número 286. “ L'économie sociale en mouvement ”. Cahier d'information, p.13-17.

Vaillancourt, Yves y Louis Favreau. 2000. Le modèle québécois d'économie sociale et solidaire. *Cahiers de la Chaire de recherche en développement communautaire (CRDC)*. Série recherche no. 18, 23 p.

van Kemenade, Solange. 1999. *Économie sociale et développement local : des initiatives de financement innovatrices pour les jeunes entrepreneurs au Québec*. Université du Québec à Montréal. Tesis de doctorado en Sociología, 338 p.

van Kemenade, Solange. 1998. " Le CIEL de Lotbinière\_Ouest : un fonds communautaire destiné aux jeunes entrepreneurs ". *Cahiers de la Chaire de recherche en développement communautaire (CRDC)*, Série Pratiques économiques et sociales, no 9, 69 p.

### **Sitios Internet relacionados con la economía social en Québec (selección)**

Alliance de recherche universités-communautés en économie sociale (ARUC-Économie sociale)  
<http://www.aruc-es.uqam.ca>

Chaire de coopération Guy-Bernier - Université du Québec à Montréal  
<http://www.er.uqam.ca/nobel/ccgb/cahiers.html>

Chaire de recherche en développement communautaire (CRCD) (versión en español en construcción)  
[www.uqah.quebec.ca/crdc-geris](http://www.uqah.quebec.ca/crdc-geris)

CIRIEC (Centre interdisciplinaire de recherche et d'information sur les entreprises collectives) (enlace con el CIRIEC España) <http://www.unites.uqam.ca/ciriec>

Conseil de la coopération du Québec (CCQ)  
<http://www.coopquebec.qc.ca/>

Comité sectoriel de la main-d'œuvre de l'économie sociale et de l'action communautaire (CSMO-ÉSAC) (repertorio de sitios relativos a la economía social en América latina y en el mundo)  
<http://www.csmoesac.qc.ca>

CRISES (Centre de recherche sur les innovations dans l'économie sociale, les entreprises et les syndicats) (versión en español)  
<http://www.unites.uqam.ca/crises/menu.htm>

Institut de recherche et d'enseignement pour les coopératives de l'Université de Sherbrooke – IRECUS  
<http://callisto.si.usherb.ca/~irecus/>

L'équipe Économie sociale, santé et bien-être (ESSBE), Université du Québec à Montréal

<http://www.unites.uqam.ca/essbe/>

Institute in Management & Community Development, Concordia University

[http://phantom.concordia.ca/Cont\\_Ed/](http://phantom.concordia.ca/Cont_Ed/)

Ministère de la Solidarité sociale (Gobierno de Quebec)

<http://www.mss.gouv.qc.ca/>

Mouvement Desjardins

<http://www.desjardins.com/>

Orion, coopérative de recherche et de conseil (Quebec) (versión en español)

<http://www.orion.qc.ca>

Projet de coopération en économie sociale et solidaire entre la France et le Québec

<http://www.unites.uqam.ca/econos/>

### **Sitios Internet relacionados con la economía social en América latina (selección)**

Agencia de desenvolvimento de la CUT (Central unica dos trabalhadores) - Projeto Desenvolvimento Solidário (Brasil)

<http://www.cut.org.br/index.htm>

Alianza chilena por un mundo justo y responsable

<http://www.comerciojusto.terra.cl>

Alianza Cooperativa Internacional de las Américas (ACI-Américas)

<http://www.alianzaaci.or.cr/>

Alianza para un mundo responsable y solidario de México

<http://www.members.tripod.com/alianzacoord/>

COOPNET América latina

<http://www.coopnetaldia.org/>

Economía popular solidaria (Brasil)

<http://www.ecosol.org.br/>

Grupo de iniciativa economía solidaria del Perú (Perú)

<http://cpi.alter.org.pe/informe/>

Instituto Nacional de Asociativismo y Economía social (INAES) (Argentina)

<http://www.inacym.net/>

NAPES, Nucleo de Ação e Pesquisa em Economia de Solidariedade (Brasil)

<http://www.terravista.pt/enseada/1971/index1.html>

Polo de socioeconomía solidaria du Cône Sud –Alianza para un mundo responsable y solidario

<http://www.alternex.com.br/~pacs/>

Red global del trueque (Argentina)

<http://www.geocities.com/RainForest/Canopy/5413/index.html>

Redlases - Red latinoAmericana de SocioEconomía solidaria

<http://www.redlases.org.ar/>

Urbared (Instituto del Conurbano de l'Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina e Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de México).

[www.ungs.edu.ar/~urbared/](http://www.ungs.edu.ar/~urbared/)